



Reunidos en la presencia del Señor, para celebrar nuestra fe y revisar nuestra vida a la luz de la Palabra de Dios. Una Palabra que nos habla de la fe, de la confianza con que hemos de movernos en la vida, conscientes de que Dios no está para resolernos la papeleta en las situaciones apuradas que podamos atravesar, sino para que sintamos su presencia, su compañía segura y alentadora, su caminar junto a nosotros. En su propio Hijo Él hizo frente a los problemas de la vida, y nos enseñó a nosotros a no buscar soluciones fáciles sino a comprometernos con todas nuestras fuerzas en la tarea de hacer que su Reino se haga presente entre nosotros, que venga a nuestro mundo, a nuestra sociedad y a nuestra vida, ese Reino en el que creemos por la fe, aguardamos por la esperanza, y por el que trabajamos con amor.

(www.juanjauregui.es)